

TALLERES BLANC DE AZANUY: TRILLOS, DESPELLEJADORAS DE ALMENDRAS Y OTROS PROYECTOS DE JOSÉ BLANC ZARROCA, UN GRAN EMPRENDEDOR DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

**«TALLERES BLANC» D'AZANUY: TRILLS, PELADORES D'AMETLLES I
ALTRES PROJECTES DE JOSÉ BLANC ZARROCA, UN GRAN EMPRENEDOR
DE PRINCIPIIS DEL SEGLE XX**

**«TALLERES BLANC» FROM AZANUY: THRESHERS, ALMOND PEELERS AND
OTHER PROJECTS BY JOSÉ BLANC ZARROCA, A GREAT ENTREPRENEUR
FROM THE BEGINNING OF THE 20TH CENTURY**

M.ª JOSÉ BLANC PORTELLA, JAVIER FOLCH BLANC

RESUMEN

Se describe la trayectoria de la que fue una importante fábrica azanuyense de maquinaria agrícola, dedicada especialmente, en su primera etapa, a la fabricación de trillos de discos y, en su fase posterior, a la de despellejadoras de almendras, maquinaria toda ella de fuerte implantación en el mercado agrario nacional. Se resalta, asimismo, la personalidad del fundador, el apoyo de su hija y la continuidad de la empresa por parte de su hijo.

Palabras clave: Talleres Blanc, José Blanc, trillo de discos, despellejadora de almendras, Azanuy

RESUM

Es descriu la trajectòria de la que va ser una important fàbrica de maquinària agrícola d'Açanui, que va fabricar trills de discs i, en una etapa posterior, peladores d'ametlles, maquinària de forta implantació al mercat agrícola nacional. Es destaca, també, la personalitat del fundador, el suport de la seva filla i la continuïtat de l'empresa per part del seu fill.

Paraules clau: Talleres Blanc, José Blanc, trill de discos, peladora d'ametlles, Açanui

ABSTRACT

The trajectory of what was once an important agricultural machinery factory in Azanuy is described, which manufactured disc threshers and, at a laterstage, almond peelers, machinery with a strong presence in the national agricultural market. Also noteworthy are the personality of the founder, the support of his daughter and the continuity of the company by his son.

Keywords: Talleres Blanc, José Blanc, disc thresher, almonds peeler, Azanuy

INTRODUCCIÓN

La población de Azanuy, situada en la parte centro occidental de la comarca oscense de la Litera, presenta unos terrenos ondulados que se extienden al norte del anticlinal de Barbastro-Balaguer que cruza la comarca. Sus cultivos, de secano, son los cereales de invierno, el olivo y, en menor escala, el almendro, aunque anteriormente tuvo gran importancia el cultivo de la vid. Junto con Alins del Monte, más al norte, forma el municipio de Azanuy-Alins que cuenta con 174 habitantes (2022) y tiene una extensión de poco más de 51 km². Su población ha ido disminuyendo progresivamente desde principios del siglo xx, cuando llegó a sumar la cantidad de 1113 habitantes (1910).

LA FAMILIA BLANC EN AZANUY

El apellido Blanc presenta una fuerte implantación en el municipio. José Blanc Zarroca, la alma mater de esta importante empresa del sector industrial agrario oscense, natural y vecino de Azanuy, nació el 10 de diciembre de 1903. Era hijo de José Blanc Encuentra, de Azanuy, que falleció el 15 de enero de 1927, y de Encarnación Zarroca Cosials, también de Azanuy, que falleció el 27 de septiembre de 1959 a los 80 años. Sus abuelos paternos eran Sebastián Blanc, natural de Senet de Barrabés (Alta Ribagorza, Lérida), de oficio herrero, y Gabriela Encuentra, de Azanuy. El matrimonio tuvo tres hijos: José, Francisco y Ramona.

José Blanc Zarroca tenía dos hermanos, Ramón y Emilio, y falleció el 17 de febrero de 1979 a los 75 años. Era, pues, el tercer varón de una familia con oficio y tradición de herrería, como así lo acredita el documento en el que Sebastián Blanc, su abuelo, entregó como dote a su hijo José Blanc Encuentra una fragua, un saco de carbón, un yunque, un mallo (mazo), tres martillos, un cortafrión y una tenaza.

En el año 1930, José contrajo matrimonio con Soledad Portella Pequera, vecina de Azanuy, hija de una familia en la que el padre se dedicaba a la agricultura y la madre a tareas domésticas y de confección (modista). Del matrimonio de José y Soledad nacieron M.ª José Blanc Portella (hoy vecina de Tamarite de Litera), nacida en Azanuy (23/10/1931) y casada con Adolfo Folch Pujol, propietario agrícola natural de Tamarite (08/12/1929 - 02/10/2022), José (22/10/1933 - 16/12/2010) y M.ª Pilar (09/01/1941 - 30/05/1974).

M.ª José Blanc y Adolfo Folch tuvieron dos hijos: M.ª Carmen Folch Blanc (30/05/1966) y Javier José Folch Blanc (06/12/1967). Javier es, junto con su madre, el autor del presente trabajo.

JOSÉ BLANC ZARROCA Y LOS TRILLOS DE DISCOS ROTATIVOS

José Blanc Zarroca recibió su formación primaria en el pueblo y, de su padre, la formación básica en el mundo de la herrería, que luego reforzaría y complementaría en el área de mecánica y forja durante dos años en un centro de formación de oficios en Barcelona, ya que en aquellos años existían en la ciudad condal las Escuelas Profesionales Salesianas

de Artes y Oficios de Sarriá, entre cuyas especialidades se impartían las de cerrajería y fundición. Todo apuntaba, desde muy joven, a que los servicios de herrería propiamente dichos se los confiaría José a otros vecinos suyos, con oficio de herreros, mientras él se centraría y dedicaría a proyectos de mayor envergadura.



Fig. 1: José Blanc Zarroca con sus amigos de Azanuy: el catedrático, crítico literario y escritor José M.ª Castro y Calvo y Sebastián Domec, el 9 de octubre de 1921



Fig. 2: José Blanc Zarroca en 1948

Tras un viaje a Bilbao para la compra de hierro falleció su padre, iniciando tras ello su andadura al frente de la empresa familiar y en la fabricación de trillos. En 1927 y con 24 años, gozaba ya de fama como joven muy trabajador, sociable y bien relacionado entre la población, en el sector agrícola y el mundo rural de la zona. Fue en este año cuando José Blanc empezó con la fabricación de los trillos, aunque la patente, fechada en diciembre de año anterior, fue solicitada a nombre de su padre.

En la Antigüedad, la separación del grano de los cereales de la paja se hacía en las eras simplemente por el pisado de las caballerías. Más adelante se efectuó mediante unos aperos denominados trillos de pedernales, arrastrados por las mismas caballerías de labor. Estos trillos consistían en una gruesa plataforma de madera con unas lascas de pedernal clavadas en varias hileras longitudinales y también con algunas cuchillas de hierro en su parte delantera.

Ya desde el siglo XVII se fueron ideando trillos con ejes giratorios de madera (llamados rodillos o cilindros) que llevaban incrustadas lascas de piedra y cuchillas metálicas, para finalizar, a mediados del siglo XIX en Norteamérica, con los trillos de ruedas cortantes (discos) que se fueron perfeccionando y que se introdujeron en España a principios del siglo XX.

El trillo de discos, conocido en buena parte de la Litera como diablo o *diable*, es la máquina de rodillos con discos de dientes afilados y cortantes que separaban el grano de la paja. Sobre la plataforma que albergaba los rodillos, el



Fig. 3: Diapositiva de los trillos Blanc que se proyectaba en el descanso de las salas de cine

conductor guiaba la caballería dando vueltas a la garba extendida en las eras situadas en la periferia de las poblaciones o en las torres de campo más alejadas.

El tipo de trillo que estaba en el mercado a principios del siglo xx tenía una forma de trabajar lenta y algo primitiva y su rendimiento ya no se correspondía con los tiempos. La innovación del trillo patentado por José Blanc consistía en que los discos dentados (que eran curvos y no escuadrados) giraban con completa independencia de los contiguos, por lo que se obtenía una paja pequeña muy adecuada como pienso para las caballerías, que se almacenaba en los borguiles de las eras.

El trabajo en las eras consistía en esparcir los haces de garba con una altura que no sobrepasara los 50 cm. Seguidamente, era pateada por los animales de labor y se pasaba el trillo

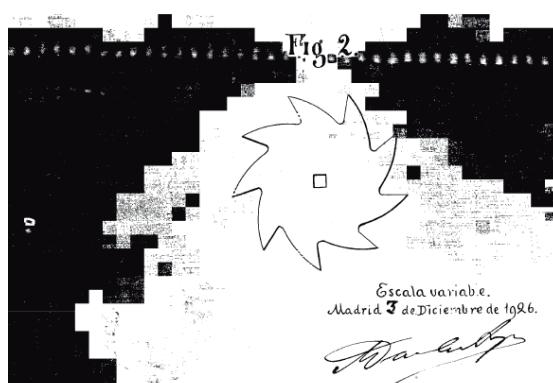
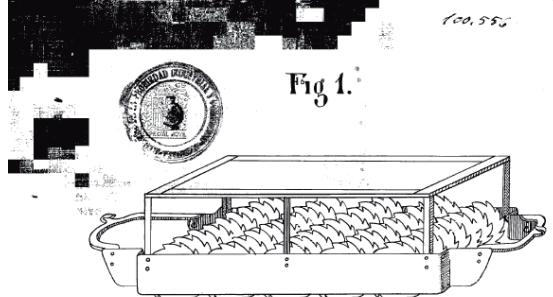


Fig. 4: Trillo Blanc en la solicitud de la patente de 1926 con detalle del disco

que, en caso de llevar delante suyo un rulo, ruello, *rull* o *roll*, hacía que se consiguiera una paja todavía más triturada. La garba se giraba varias veces con ayuda de horcas y, una vez separado el grano, se llevaba la paja al pajar. Finalmente, era necesario aventar la barbada que quedaba para separar el grano de las impurezas que contenía.

La mayor parte de los trillos de la comarca se construían en Azanuy, en el taller de José Blanc, pero también por el taller de Francisco Borruel que más tarde, a su fallecimiento, regentaría su viuda, mientras que sus sobrinos lo harían en Alcampell (Hijos de Antonio Borruel). Posteriormente instalarían en Tamarite una fundición dedicada al laminado y trefilado de elementos no férreos que fabricó piezas para maquinaria pesada, industria naval y otros elementos como válvulas, tapas de alcantarillado... propiedad de los hermanos José M.^a y Antonio Borruel Montanuy. Esta empresa fue traspasada a Fundiciones Cayal S.A. /Fundiciones de La Litera S.L. (1999-2007).

Los trillos de la familia Blanc se fabricaban en las instalaciones ubicadas junto a la casa familiar, en el número 40 de la carretera que conduce hacia Peralta. Hoy en día, esta fábrica está catalogada en el inventario del Patrimonio Industrial de SIPCA (Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés).

En los talleres también trabajaban, junto a José Blanc, sus dos hermanos, Ramón y Emilio, en tareas de taller y fabricación, así como su cuñado Guillermo Portella, dedicado a labores de gestión administrativa. Tanto los hermanos como el cuñado estuvieron a su lado hasta 1952, fecha en la que tomaron otros rumbos profesionales.

Los trillos Blanc se fabricaron en cinco modelos distintos, tres de ellos de cuatro cilindros con 32, 40 y 52 discos respectivamente, un modelo de cinco cilindros con 70 discos y otro de seis de cilindros con 84 discos en total.

Factores importantes para la fama que adquirieron los trillos Blanc fueron la publicidad, las cartas comerciales con catálogos que se enviaban a empresas distribuidoras de maquinaria agrícola y a talleres de poblaciones cerealistas y, por supuesto, los viajes a nivel comercial para formar y motivar a los representantes de toda la geografía española.

Tras el montaje de los trillos, su comercialización comenzaba en los meses de verano. El ferrocarril fue el medio de transporte utilizado y la estación de Monzón-Río Cinca el trampolín de salida. Los vagones que los transportaban a su destino llevaban también carteles publicitarios de la firma Blanc de Azanuy. Una anécdota importante del impacto de esta publicidad por diferentes territorios fue que un año, poco antes de la guerra, para las fiestas de la localidad que tienen lugar el 29 de abril, llegaron infinidad de atracciones (carruseles de caballitos, tiovivos, tómbolas...), lo que fue una grata sorpresa para los vecinos del pueblo, pero desencanto para los diferentes feriantes al comprobar que el pueblo no tenía capacidad para absorber tantas instalaciones. En la plaza no cabían, por lo que muchos optaron por volverse, y otros decidieron instalarse en alguna era a la entrada de la población.

En 1936, las vicisitudes de la Guerra Civil no permitieron la fabricación de los trillos y la fábrica quedó incautada por el Comité de Incautación local junto a diversas pertenencias de la familia Blanc.

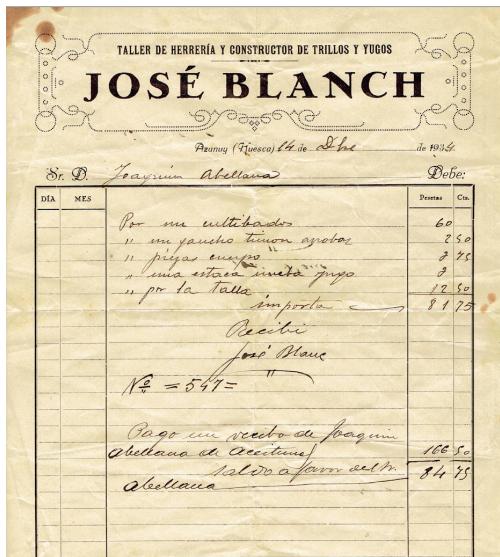


Fig. 5: Albarán de liquidación de Taller de Herrería José Blanc, 1934

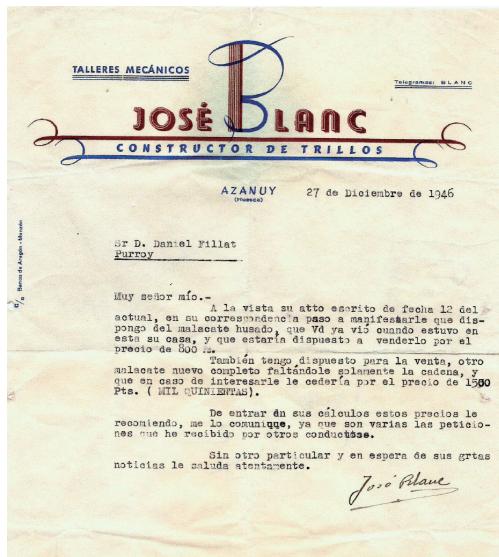


Fig. 6: Carta comercial de Talleres Mecánicos José Blanc, 1946

Acabada la guerra en la Litera, el 11 de abril de 1938, José Blanc Zarroca fue nombrado alcalde de la población. En ese tiempo difícil de posguerra estuvo muy comprometido con su cargo y con el pueblo, practicando el difícil equilibrio de escuchar, comprender, resolver y administrar paz. Importante en su mandato fue la acometida de las obras de recogida de aguas negras y la instalación de la red de agua potable municipal.

0083

UTENSILIOS QUE PERTENECIAN A JOSÉ BLANC

Herrería
1 ventilador eléctrico con su fragua
1 máquina reciclar hierro
1 " doblar "
1 " cizalla taladradora
2 " espiral "
1 " punzondora
2 juegos esmeril con 4 piedras
1 motor eléctrico 6 H.P.
4 tubos oxígeno
1 máquina cortar hierro
2 cizallas " a mano
2 yunque
2 bancos con éxes tornillos
2 hileras con cojinetes
1 tornio para dátos
Varia herramienta propia del taller
Material
150 ejes para trillo
100 herraduras
12 jubes para mulas
9 botas pintura verde 5 Kgs
200 dedos hierro, para trillo
150 discos para trillo
30 " " 2 X 1
100 discos sin dentar
40 trillos construidos
200 tuercas para trillo
20 paquetes tornillos diferentes clases
225 barras hierro cuadrado nº 19
8 " pletina 35 X 9
100 barras redondillo hierro

continua.

0087

Continuación material herrería José Blanc

40 barras ángulo 35 X 4
25 barras pletina 30 X 5
1 fardo fleje 20 X 3
3 vigas hierro
48 escuadras hierro para trillo
6 estufas
Fábrica de aceite
1 prensa hidráulica
1 batidora
4 safras para aceite grandes
4 " " " pequeñas
4 bidones " " de 500 Kg cabida
1 bomba para aceite
1 báscula fija
1 motor eléctrico 7 H.P.
4 barriles vacíos para vino
800 sacos yute para aceituna
Varios
1 camión marca "Dodge" 17 H.P.
1 coche turismo "Adler" 8 H.P.
1 aparato radio-gramola eléctrico
1 " soldadura autógena
22 letras aceptadas a su favor por un total de Ptas. 3.852/-

Figuras 7 y 8: Relación de bienes requisados a José Blanc por el Comité de Incautación de Azanuy el 17 de septiembre de 1936

En ese mismo año se retomó la fabricación con fuerza y éxito, aunque con el paso de los años surgió una fuerte competencia, dado que el trillo era fácil de copiar (talleres de los propios representantes que realizaban imitaciones de la máquina), lo que provocaba que las ventas se hicieran cada vez más difíciles y costosas. No obstante, José Blanc Zarroca no entendía la derrota. Buscó soluciones y las encontró. Hizo innovaciones en el trillo básico, creó un modelo más grande y con mayor rendimiento. Se registraron las innovaciones técnicas en la Oficina Española de Patentes y Marcas, protegiendo la marca Blanc. El nuevo trillo se presentó más seguro, más rápido y con mayor capacidad de trabajo; todo un éxito de nuevo en el mercado.

Pasados los años, y ya adentrados en los años 50, la mecanización del agro con la aparición de las máquinas trilladoras y posteriormente de las cosechadoras hicieron perder protagonismo a los trillos de tracción animal.

El 8 de febrero de 1957 falleció su esposa Soledad. Con 54 años y sin poder aceptar la pérdida de su mujer pasó José aproximadamente un año de profunda tristeza. Su hija mayor, M.^a José Blanc Portella, con estudios de comercio y contabilidad, asumió a su joven edad la gestión administrativa y comercial de los negocios en esa nueva etapa, responsabilidad que ejerció, acompañando tanto a su padre como luego a su hermano Pepe, hasta el año 1985.

Es importante señalar que el negocio de los trillos era el protagonista y el que daba mayor visibilidad a Talleres Blanc, pero José Blanc Zarroca tenía una capacidad especial para asumir y gestionar otros negocios y actividades al mismo tiempo. Merece la pena resaltar que también tenía en propiedad la almazara de Azanuy y arrendadas las de Peralta de la Sal y de Calaceite en Teruel, así como la descascarilladora de almendras de Azanuy, que se situó en el primitivo taller de trillos.

La descascarilladora de Azanuy es un edificio de planta rectangular que presenta dos alturas y cubierta de teja a dos aguas. Está construido en ladrillo cocido con revestimiento de hormigón y la fachada principal presenta una pequeña moldura que separa las dos plantas. El piso inferior presenta dos tratamientos diferentes, la mitad derecha está construida en piedra sillar bien escuadrada que alberga el portón de madera de acceso, con remate curvilíneo y enmarcado con ladrillos. A ambos lados de este portón se abren dos vanos rectangulares con remate en arco y con marco de ladrillo que se extiende en los laterales hasta llegar al zócalo del muro. En la mitad izquierda, el muro



Fig. 9: Vista actual de la almazara de Peralta de Sal

está revestido de cemento y en él se abren dos vanos de acceso, que quedan cerrados con puertas de madera y chapa. A ambos lados de ésta última se abren dos vanos cuadrangulares. En el piso superior, el muro abre al exterior gracias a seis vanos en forma de arco carpanel con marco de ladrillo en la parte superior. Alguno de estos vanos es ciego. Todos, excepto el del extremo de la izquierda, cuentan con un zócalo de ladrillo cocido bajo la ventana¹.

LA DESPELLEJADORA DE ALMENDRAS

El paso del tiempo hizo que José, poco a poco, fuera retomando la actividad de las diferentes líneas de negocio y su mente inquieta y emprendedora le llevó a dar vida a otro proyecto relacionado con el hierro y la mecánica. Tras muchos ensayos, pruebas y rectificaciones nació en 1959 otra máquina al servicio de los agricultores: la despellejadora de almendras, una innovación para aquella época al facilitar un trabajo hasta entonces manual y costoso para los productores de almendra, al sacar el pellejo que cubre la almendra de una manera rápida y cómoda.

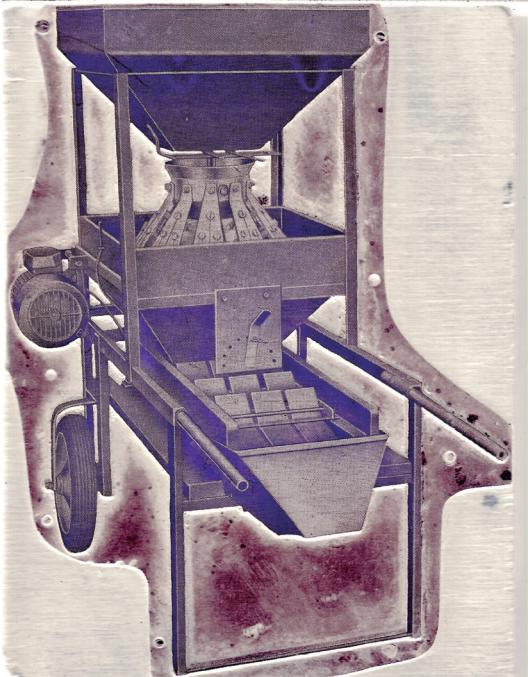
El funcionamiento de la máquina era a través de un motor eléctrico de medio caballo de potencia, de gasolina o mediante la tracción de un tractor y se podía servir con ruedas para facilitar su traslado. Se fabricaba en tres modelos de 4, 6 y 12 cilindros con una capacidad de producción de 2000, 4000 y 8000 kilos en jornadas de 10 horas de trabajo.

En la cosecha de 1959 se probaron once máquinas: dos en la torre Lasierra de Tamarite de Litera; dos en Barbastro, en Casa Sancho, y las otras siete en diferentes localidades



Fig. 10: Edificio del primitivo taller de Talleres Blanc, después descascarilladora de almendras.

¹ Información extraída del texto correspondiente a la ficha de SIPCA



Figuras 11 y 12: Máquina despellejadora Blanc.



Despellejadora de almendras Blanc
No rompe. No despunta. Limpia de una sola pasada. Gran producción.
PIDANOS FOLLETO

TALLERES BLANC
AZANUY (Huesca)

Fig. 13: Publicidad insertada en el periódico Nueva España, 19/9/1964

de la provincia de Huesca. Tras estas pruebas, todo fue prácticamente sobre ruedas, ya solo se necesitaban unas pequeñas modificaciones técnicas para, cuanto antes, lanzarla al mercado.

Entre las empresas que suministraban piezas y elementos constitutivos de la maquinaria de talleres Blanc, en especial de la despellejadora de almendras, cabe señalar a Tubacex y Motores Mercadal de Barcelona, Hierros Garniro de Monzón, Industrias Michelena y Aceros Garay de Zaragoza, Mecanizados Vega de Lérida e Industrias Fita de Figueras.

En el año 1960 se sacaron al mercado sesenta máquinas y se efectuó mucha publicidad enfocada especialmente hacia firmas de venta de maquinaria agrícola con folletos explicativos de su funcionamiento y asistencia técnica.

Fue todo un éxito esta nueva invención de los Talleres Blanc de Azanuy. Una máquina que ahorraba muchas horas de trabajo y



Fig. 14

su consiguiente mano de obra. Para evitar imitaciones, se protegió la máquina registrando la patente —que fue conociendo sucesivas mejoras— y la marca Blanc. La fabricación y las ventas fueron creciendo cada año, llegando a dar empleo a unas diez personas, mientras que el volumen de fabricación se situaba en una media de 1000 máquinas anuales.

La presencia, cada año, de un stand en la Feria de Maquinaria Agrícola de Zaragoza (FIMA) era siempre de una gran importancia comercial, y se asistió también, algunos años, a la Feria Agrícola de San Miguel en Lérida, puntos de encuentro entre el fabricante y los representantes distribuidos por todo el territorio nacional, certámenes agrarios que servían de escaparate para que el sector pudiera admirar las innovaciones en maquinaria e interesarse por su funcionamiento.



Figuras 14 y 15: Folleto de la despellejadora de almendras Blanc, años 60



Fig. 16: Estand de Talleres Blanc en FIMA, Feria Internacional de la Maquinaria Agrícola, Zaragoza

Cada primavera se visitaba a los representantes en diferentes puntos de España para programar los pedidos y las ventas de la campaña. Las provincias productoras de almendra donde se distribuían más máquinas eran: Huesca, Teruel, Zaragoza, Navarra, Logroño, Murcia, Alicante, Albacete, Ciudad Real, Jaén, Granada, Almería, Málaga, Islas Baleares, Lérida, Tarragona...

Con la creación de la despellejadora de almendras, José Blanc Zarroca alumbró, podríamos decir, a su cuarto hijo. Esta máquina, fruto de su ingenio y capacidad para emprender y arriesgar, le produjo durante veinte años una gran satisfacción y fue un logro más de esa cabeza inquieta, despierta y sin descanso.

A nivel personal gozaba entre las gentes de su pueblo y de las comarcas vecinas de gran reconocimiento y respeto. Sus éxitos profesionales nunca le hicieron perder sus valores, lo que le permitieron estar siempre, como se suele decir, con los pies en el suelo. Comprometido con su comunidad y con las gentes, no dudaba en echar una mano a nivel laboral a sus vecinos y siempre estuvo al tanto de aquellas necesidades urgentes surgidas en el pueblo.

Tras su muerte, el 17 de febrero de 1979, su hijo, José Blanc Portella (Pepe), con titulación de Perito Industrial cursada en Barcelona, tomó el testigo, fabricando y mejorando los modelos con nuevas innovaciones, dotando a las máquinas de nuevas versatilidades y un mayor rendimiento.



Fig. 17: Estand en la Feria Agrícola de San Miguel, Lérida

En esta nueva etapa se fabricaron máquinas más grandes, capaces de trabajar para cooperativas agrícolas e importantes empresas del sector y las ventas de sus máquinas se extendieron a Francia y Portugal.

En el año 1999 José Blanc Portella llegó a la edad de su jubilación y la patente fue vendida a la firma Vicente Canales de Monzón, con lo que se extinguió la trayectoria de una gran empresa del sector de la construcción de maquinaria para el agro español. El 24 de abril de 2007 la junta general extraordinaria y general de accionistas firmó, en su sede social, la disolución y liquidación de la sociedad Talleres Blanc, S.A.



Fig. 18: El edificio actual de la familia Blanc ubicado junto a los antiguos talleres

Adenda

Yo, M.^a José Blanc Portella, la hija mayor, he tenido la oportunidad de dejar constancia de la historia de los Talleres Blanc con sus conocidos trillos y posteriormente con la popular despellejadora de almendras, conocida en todos los lugares y rincones donde la almendra ha sido protagonista, tanto a nivel regional como nacional. He sido testigo directa de ello dada mi responsabilidad, durante casi treinta años, de llevar la gestión administrativa y contable de la firma. La vocación de mi padre fue la de crear y fabricar pensando en el sector agrícola y ofrecer posibilidades de desarrollo al mundo rural. Podemos decir claramente que la firma Talleres Blanc tuvo vocación por ayudar y hacer evolucionar al sector agrícola.

M.^a José Blanc Portella
Agosto de 2023

BIBLIOGRAFÍA

- ARNAL ATARÉS, P. (2021). «La mecanización agrícola en la provincia de Huesca (1954-1963)». *Lucas Mallada* (21), pp. 29-59.
- BIEL IBÁÑEZ, M.^a P.(coord.). *Inventario del patrimonio industrial y la obra pública de Aragón*. Inventario inédito, Gobierno de Aragón, Diputaciones y Comarcas, 2004-2009.
- KRÜGER, F. (1996). *Los Altos Pirineos, volumen III. Las labores del campo* (segunda parte). Diputación General de Aragón, Diputación de Huesca y Garsineu Edicions, pp. 263-264.
- NUEVA ESPAÑA, Diario de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, 19/09/1964, p. 3.
- PARES, Portal de Archivos Españoles, Gobierno de España, Ministerio de Cultura y Deporte, Madrid. Pieza octava de Huesca, delitos contra la propiedad e informes de las Cámaras Oficiales de Comercio e Industria, FC-CAUSA_GENERAL.
- SIPCA, Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés. Catálogo de Patrimonio Arquitectónico Aragonés. Voces «Almazara 2» (Peralta de la Sal) y «Molino de aceite» y «Fábrica Descascarilladora» (Azañuy).
- VIOLANT I SIMORRA, R. (1986). *El Pirineo Español. Vida, usos, costumbres, creencias y tradiciones de una cultura milenaria que desaparece. Volumen II*. Editorial Alta Fulla, pp. 478-480.